

El auge de los idiomas convierte a la Escuela Oficial en uno de los centros más demandados

Con unos mil alumnos, de un gran abanico de edades, hace veintidós años que abrió sus puertas en la capital

TERUEL. De los 14 a los 60 años. El perfil del alumnado de la Escuela Oficial de Idiomas de Teruel abarca un abanico tan amplio que la interrelación generacional se produce con una frecuencia envidiable por otras instituciones.

Y es que aprender una lengua extranjera no tiene edad. Lo tiene claro el equipo de profesores de este centro, que ha cumplido 22 años de existencia y que su implantación en Teruel marcó un antes y un después en la enseñanza de los idiomas en la capital.

Hace unas semanas, la Escuela celebró una jornada de puertas abiertas, en la que se mostró a todo aquel que lo deseó desde sus métodos de enseñanza hasta aspectos más lúdicos, pero igualmente relacionados con las lenguas extranjeras, como la cocina o la música de los países cuyos idiomas se imparten en sus aulas.

“Organizamos actividades extraescolares complementarias, porque hemos comprobado que a nuestros alumnos no solo les interesa aprender un idioma, sino sumergirse en la cultura de otros países, además de relacionarse con sus compañeros de clase”, explicaba el jefe de actividades extraescolares y profesor de inglés, José Ramón Soriano.

El motivo que impulsa a aprender un idioma ha cambiado con los años de tal manera que a la casi exclusiva presencia de escolares en los inicios del centro se ha pasado ahora a contar un nutrido grupo de adultos. Por motivos laborales, para poder viajar sin problemas o por afición, las clases de la Escuela Oficial de Idiomas atraen cada vez más a personas que hace muchos años que cumplieron los 18. Incluso, acuden alumnos procedentes de localidades cercanas, como Albarracín, Cella o Monterde. De este último municipio hay un caso que destaca por su máximo empeño, ya que el alumno no perdió clases ni cuando descargó sobre media provincia una intensa nevada.

Alrededor de mil alumnos están matriculados en la Escuela, tanto en la modalidad presencial



Un grupo de alumnos de inglés con el profesor José Ramón Soriano. ANTONIO GARCÍA

como a distancia. En esta cifra también se incluyen las extensiones de Calamocha y Monreal del Campo, creadas hace nueve años.

Espacios compartidos

Como ocurre con una buena parte de instalaciones educativas y

culturales de Teruel, la Escuela de Idiomas comparte infraestructuras, en este caso, con el IES Santa Emerenciana. “Desde que se creó el centro, en 1986, se concibieron estos espacios como provisionales, pero han ido pasando los años y seguimos en esta misma situa-

ción”, explicaba la directora de la Escuela, María José Sanz López. Si bien considera que la ubicación, en pleno barrio del Ensanche, es una de sus ventajas, compartir aulas con el Instituto de Educación Secundaria tiene sus limitaciones, entre las cuales so-

bresale la imposibilidad de crecer. Los despachos de los docentes son apretados y la biblioteca, en el último piso, está a rebosar.

Las enseñanzas, además, han sido siempre muy demandadas, porque, según explica la jefa de estudios y profesora de alemán, Rocío Ramos, con estos estudios se tiene la ventaja “de que proporcionan una certificación oficial, así que hasta ahora se podía dar clases con este título y con un ciclo superior o una licenciatura”.

José Ramón Soriano sostiene que igualmente influye en esta demanda el hecho de que los estudios están impartidos “por personal cualificado y con auxiliares de conversación”. “La clases -continúa- se aprenden en el idioma elegido, de manera que la inmersión en la lengua es inmediata”.

La biblioteca y la sala de autoaprendizaje, con equipos de audio, vídeo y sonido, son otros de los atractivos del centro.

LEONOR FRANCO

PLANTILLA

14

La Escuela Oficial de Idiomas cuenta con catorce profesores, a los que hay que sumar dos en la extensión de Calamocha y uno en la de Monreal del Campo.

CARACTERÍSTICAS

Nativos. Además de la plantilla de profesores, el programa académico dispone de auxiliares de conversación de los cuatro idiomas que se imparten: Francés, Alemán, Italiano e Inglés.

Niveles. En la actualidad se cursan tres niveles, con dos cursos por cada nivel.

NOVEDADES

INGLÉS POR LAS MAÑANAS

La falta de espacio ha sido, hasta ahora, una gran limitación que impedía crecer a la Escuela Oficial de Idiomas y ofertar diferentes modalidades de enseñanzas. El próximo curso académico, no obstante, el centro iniciará su andadura con una gran novedad en materia horaria. Y es que se implantará un curso de inglés básico por las mañanas, con el objetivo de

dar respuesta a una demanda creciente, procedente, sobre todo, de un público adulto. Las fechas de preinscripción para cursar este idioma en la franja horaria de las mañanas será del 24 de abril al 8 de mayo. Entre las actividades culturales de la Escuela figura un programa de viajes a los países, cuyos idiomas se imparten en sus aulas. La excursión más inmediata

tiene como destino los castillos del Loira, del 22 al 26 de abril. En fechas similares, del 23 al 26 de este mes, se realizará otro viaje a Londres y Roma. Además de la revista anual ‘Donde lenguas’, en estos momentos en fase de confección, la institución tiene un blog: www.eoite-ruel.wordpress.com, con las novedades mensuales. Su página web es: eoiteruel.com. **L. F. B.**

El pintor Enrique Larroy expone por primera vez en Teruel

La muestra se inaugurará el día 21 en el Museo Provincial

TERUEL. Un total de 20 obras expone el pintor Enrique Larroy (Zaragoza, 1954), en el Museo de Teruel durante los dos próximos meses.

Con el título ‘Pintura corriente’, el artista dará a conocer a los teruelenses su trabajo creativo más reciente, las producciones realizadas en los dos últimos años, que confirman su trayectoria plenamente consolidada en el panorama artístico nacional, así como sus características pictóricas que más le definen: el uso complejo y

original del color, la forma, la geometría, el azar, el tiempo y el espacio como base de su trabajo.

La muestra tiene, además, un doble valor por tratarse de la primera vez que Larroy expone en las salas del Museo de Teruel. Sus trabajos también se podrán ver en Alcañiz, donde posteriormente recalará esta producción, gracias a la colaboración del Ayuntamiento de esta localidad del Bajo Aragón con la institución museística.

La comisaria de la exposición, Chus Tudelilla, ha señalado a propósito del último trabajo de Enrique Larroy que las obras englobadas bajo ‘Pintura corriente’ tienen como objetivo “abordar la pintu-

ra en su poética misma: se trata de posar la mirada en la superficie del cuadro para así aproximarnos al acto de pintar, con el deseo de comprender desde el análisis crítico...”.

Sensaciones de inestabilidad

El propio Enrique Larroy ha manifestado que ese mundo extraño, entre lo figurativo y lo abstracto, que caracteriza su pintura es fruto de su interés “por crear sensaciones de inestabilidad que lleven al observador a una reflexión estética”.

El pintor dice que lo que verdaderamente le importa en su actividad creativa es “crear la sensación del mago, del ilusionista,

aquello de la paloma que sale de la chistera”. “Mis cuadros -continúa- pretenden forzar esa reflexión estética desde el asombro y la perplejidad. Me gustaría que la gente se quedase un poco ensimismada y se preguntase qué está ocurriendo aquí”.

Dentro de su forma habitual de actuar, Enrique Larroy realizará una intervención pictórica sobre un muro del Museo de Teruel. Concretamente, esta obra llevará por título ‘Corriente’ y ocupará el hueco de la gran escalera de la sede de la institución.

La exposición se inaugurará el día 21 de abril, a las 20.00, y permanecerá en las salas del Museo Provincial hasta el día 7 de junio.

Posteriormente, sus obras podrán verse en la sala de exposiciones del Ayuntamiento de Alcañiz. En esta ciudad estará del 19 de junio al 5 de julio. La programación del centro terulense para los próximos meses continuará a principios de verano con la muestra Cerco 2009. Posteriormente, se ha previsto una exposición de fotos, con una pequeña antológica de los 16 premios nacionales de fotografía.

Otro de los centros de mayor dinamismo expositivo en la provincia es la Fundación Santa María de Albarracín, por cuyas salas pasarán Bernard Plossu, Antonio Almagro, Gonzalo Elvira y el fotógrafo Joan Fontcuberta.

HERALDO